

Madrid, 12 de marzo de 1939

AÑO XXXV. NUMERO 11.189. REDACCION Y ADMINISTRACION: SERRANO, 61. TELEFONO 51710. APARTADO DE CORREOS NUM. 45

ABC

DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

SUSCRIPCION

Madrid: un mes, 6,50 pesetas
Provincias: tres meses, 21. América y Portugal: tres meses, 24.
Extranjero: tres meses, 42 pts.

Número suelto, 25 céntimos

NUESTRO EJERCITO Y LA PAZ

“Madrileños! Estad tranquilos y no temáis nada. En plazo muy breve Madrid habrá recobrado su fisonomía alegre de siempre.” Así lo anunció en la tarde del jueves último, por radio, el consejero de Defensa coronel don Segismundo Casado, y así ha ocurrido ya. En trance de liquidación total la sedición comunista, Madrid ha vuelto desde ayer a reanudar su normalidad, es decir, la normalidad guerrera y habitual que mantiene frente al enemigo desde hace dos años y medio.

El Ejército de la República merece el mayor honor en el balance de estos días nefastos. Quienes pedían un Ejército político sabían bien lo que escondían tras esta pretensión, pero ignoraban lo principal: el Ejército republicano puede y debe ser político, como corresponde a un organismo que ha surgido de una guerra provocada por la pasión política, pero su constitución y doloroso aprendizaje le veda ser partidista. Se ha derramado demasiada sangre en esta larga aventura para que ahora se lance inconscientemente por el mismo catastrófico sendero de donde ha tenido que sacar a España.

El Ejército republicano ha comprendido ya, y lo ha demostrado con entusiasmo magnífico en estas jornadas últimas, que la única política que pueden defender las instituciones armadas es la que señalen los organismos representativos de la voluntad mayoritaria de la nación: El Ejército, o es nacional o es una banda armada. El nuestro acaba de demostrar en la capital de la República que es nacional y que está al servicio del pueblo español.

Si esta loca aventura comunista, que parece pensada por una mente desquiciada y maléfica, no hubiese producido víctimas, sería cosa de decir que ha sido conveniente. Por una parte, ha revelado a los ingenuos lo que se escondía detrás de las palabras melifluas que hemos escuchado de ciertas bocas y hemos leído en ciertas hojas diarias durante la guerra. Por otra, ha descubierto que las raíces mejores de la vida española están vivas y sanas y se puede contar con ellas para el resurgir de la Patria.

Hay una democracia que está dispuesta a no dejarse anular por las truculencias gesteras y la palabrería de los audaces.

Hay un Ejército que está al servicio de la nación y pone en su defensa toda el heroísmo, la abnegación y la disciplina que requiere tan alta encomienda. Con estos elementos—y tal es la lección que deducimos de los sucesos de estos días—la posición de la República adquiere más solidez ante cualquier eventualidad próxima.

Las manos del Ejército popular han recobrado la República para España. El Ejército se ha liberado de influencias extrañas y enemigas del sentir de la nación. Ya no hay, por tanto, ningún obstáculo que se oponga a los fines que persigue nuestro pueblo, ni hay tampoco asidero para los escrúpulos o intransigencias ajenas. El camino para la salvación de España queda abierto de nuevo bajo el signo de la República. España vuelve a su verdadero centro, reivindicando con nuevos títulos el glorioso e histórico papel de ser el baluarte de las libertades humanas, en un régimen de dignidad e independencia.

Por obra de nuestro Ejército—garantía y defensa de que estos anhelos se cumplirán—podemos hablar en este tono al mundo. Esperamos que todos los españoles presten atención a esta voz.

Séase, pues, que el Consejo Nacional de Defensa representa el sentir del pueblo republicano, como lo demuestra la adhesión de todos los partidos y organizaciones y la cálida acogida que ha merecido en la opinión pública de toda la zona leal. Cuenta también—y ello no necesita otra demostración que el relato de las recientes jornadas madrileñas—con el apoyo fervoroso del Ejército. Su voz es la voz de la democracia española, y para hacerla oír puede utilizar todas las fuerzas que a su conjuero se han despertado y están dispuestas a todo por el servicio de España.

Para ayudar al resurgir de la Patria todas las energías son necesarias, y nadie tiene derecho, sin contar con España, a repudiar ninguna colaboración. Los que estamos, por fortuna, libres de toda tutela y hemos sacrificado tanto para lograr esta liberación, tenemos derecho a llamar la atención de nuestros compatriotas sobre la necesidad de poner el interés y la pasión de la Patria por encima de todos los partidismos egoístas y los intereses extraños.

zadas por las mentes acaloradas o los cultivadores del bulo.

A B C procurará, mientras sus medios materiales se lo permitan, no interrumpir su comunicación con los lectores, aunque su confección suponga incomodidades y riesgos, que soportamos contentos con tal de cumplir con nuestro deber y contribuir al restablecimiento del orden.

SE RINDE EL EDIFICIO COMUNISTA DE LA CALLE DE SERRANO

A las doce del día fue radiada a través del micrófono del Cuartel General del Consejo Nacional de Defensa la siguiente nota:

“Españoles!: Los elementos sediciosos que se habían hecho fuertes en el edificio ocupado por los Comités central y provincial del Partido Comunista se han entregado sin condiciones a las fuerzas del Ejército republicano, Guardia de Asalto y Carabineros.

El Consejo Nacional de Defensa hace pú-

blico el heroico comportamiento que han rivalizado en el cumplimiento del deber. ¡Españoles!: Madrid vuelve a la normalidad.”

ASPECTO DE LA CIUDAD

El día de ayer transcurrió con mayor normalidad.

A primera hora de la mañana se sintió intensamente el fuego de todas armas con que las fuerzas leales reducían los focos rebeldes del 6 de la calle de Serrano y de la de Antonio Maura.

Por la tarde se oyó fuerte cañoneo y crepitar de ametralladoras y fusiles en los altos de la Castellana.

La rendición del foco de la calle de Serrano, edificio grande y consistente, donde tenía sus órganos centrales el Partido Comunista, despeja aquella zona, permitiendo la circulación normal, lo mismo que por las calles próximas a la de Antonio Maura y el tránsito completo por la de Alcalá.

Madrid está dando nueva prueba de su serenidad y sensatez. Hecho a los rigores de la guerra, oye sin sobresalto los tiroteos dentro de las calles y bajo su mirada tranquila los soldados de la República cumplen con su deber; el pueblo exterioriza su indignación, sin meterse generalmente a matizar las causas por la diferencia ideológica ante estas luchas fratricidas, que sólo conducen al estéril derramamiento de sangre y a la debilitación ante el enemigo común que nos acecha a las puertas.

HALLAZGO DE EXPLOSIVOS Y VIVERES EN LOCALES COMUNISTAS DE JAEN Y MADRID

Nota facilitada por el Gabinete de Prensa del Cuartel General del Consejo Nacional de Defensa:

“El consejero de Gobernación, señor Carrillo, ha manifestado a los periodistas que las noticias que recibe de todas las provincias del territorio leal acusan una completa normalidad.

El gobernador civil de Jaén ha remitido al consejero de Gobernación los siguientes telegramas:

“Sin novedad orden público.
- Registro cochera Partido Comunista Jaén hallados explosivos en abundancia y enorme cantidad de viveres en el domicilio social.

Registro casa diputado comunista Dolívar hallóse gran cantidad de viveres y 300 dólares.”

En el Comité Central del Partido Comunista, situado en la calle de Serrano, en Madrid, se han encontrado por la Policía enorme cantidad de viveres y mucha plata.”

Ha dicho el glorioso teniente general Miaja, presidente del Consejo Nacional de Defensa: “Queremos terminar la guerra de una forma humana y honrosa. No vamos contra ningún partido. En la lucha todos han dado, cuanto tenían, incluso la vida. No queremos derramar más sangre inútil, y lo único que deseo es devolver la paz a los hogares españoles.”

Que la sensatez vuelva a todos, y yo os aseguro que esto acabará pronto. ¡Viva la República! ¡Viva España!”

EL DIA DE AYER EN MADRID

A B C y «EL SOCIALISTA» SON REPARTIDOS EN LOS FRENTEROS

Nuestra tirada, casi en su totalidad, fue entregada ayer mañana en el Cuartel General para que se repartiera en los distintos frentes. Igual hizo nuestro colega “El Socialista”.

La llegada de A B C y “El Socialista” a las trincheras fue acogida con gran entusiasmo por los soldados, que pudieron, merced a la Prensa madrileña, informarse verdaderamente de la situación.

“Castilla Libre” no apareció hasta bien avanzada la tarde.

Es sensible que las dificultades con que tropicemos todos los periódicos nos impidan la difusión de noticias y notas oficiales, en estos momentos en que la información autorizada es tan necesaria para servir el natural interés del público y desva-